

José Blain, un modesto naturalista: su presencia en la botánica cubana

José Blain, a modest naturalist: his presence in the Cuban botany

Carmen González García¹

RESUMEN

A través de la historia, cubanos y extranjeros han dedicado su obra al conocimiento y desarrollo de la botánica en Cuba, y han dado a conocer al mundo las bondades y riquezas de la naturaleza cubana, en especial de su flora, por lo que han merecido respeto y reconocimiento. En la botánica cubana del siglo XIX, fundamentalmente en su segunda mitad, se destacó José Blain. En el presente trabajo se argumenta su presencia y legado para las ciencias naturales en Cuba, en particular, para la botánica. Se dan a conocer sus aportes al estudio de las plantas, sus cualidades como naturalista empírico y sus relaciones con diferentes científicos de la época, los cuales reconocieron su loable trabajo, colaboraron y compartieron amistad. Blain recibió el reconocimiento de sus colegas y en su honor fueron nombradas nuevas especies para la ciencia. De este modo, José Blain tiene el reconocido prestigio para la botánica cubana, coleccionista y amante de la naturaleza.

Palabras clave: finca “El Retiro”, jardines botánicos, localidad “Aspiro”, personalidades botánicas

ABSTRACT

Through the history, Cubans and foreigners have dedicated their work to the knowledge and development of botany in Cuba, and have made known to the world the benefits and riches of Cuban nature, especially its flora, for what they have deserved respect and recognition. In the Cuban botany of the nineteenth century, mainly in the second half, stood out José Blain. In the present work his presence and legacy for the natural sciences in Cuba, in particular, for the botany, is argued. His contributions to the study of plants, his qualities as an empirical naturalist and his relationships with different scientists of the time, are acknowledged, who recognized his praiseworthy work, collaborated and shared friendship. Blain received recognition from his colleagues and in his honor were named new species for science. In this way, José Blain has the recognized prestige for the Cuban botany, collector and lover of nature.

Keywords: Aspiro, “El Retiro”, botanical gardens, personalities

Recibido: marzo 2017 **Aceptado:** mayo 2017

Publicado online 10 de noviembre de 2017. ISSN 2410-5546 RNPS 2372 (DIGITAL) - ISSN 0253-5696 RNPS 0060 (IMPRESA)

INTRODUCCIÓN

A través de la historia, cubanos y extranjeros han dedicado su obra al conocimiento y desarrollo de la botánica en Cuba, y han dado a conocer al mundo las bondades y riquezas de la naturaleza cubana, en especial de su flora, por lo que han merecido respeto y reconocimiento. Numerosos nombres pudieran citarse al respecto: Alexander von Humboldt (Alemania), Ramón de La Sagra (España), Francisco Sauvalle, Charles Wright, Nathaniel L. Britton (Estados Unidos), Joseph Sylvestre Sauget (Hno. León), Henri E. Liogier (Hno. Alain) (Francia), Erik L. Ekman (Suecia), Conrad Kirouac (Hno. Marie-Victorin, Canadá), entre los extranjeros, y entre los cubanos: José Antonio de la Ossa, Manuel Gómez de la Maza, Juan Tomás Roig, Antonio Ponce de León y Julián Acuña Galé.

En la botánica cubana del siglo XIX, fundamentalmente en su segunda mitad, se hace necesario mencionar la presencia de José Blain. Este cubano con su anónima y desinteresada contribución al estudio y conocimiento

de las plantas, y en general, de las ciencias naturales en Cuba, recibió el reconocimiento y admiración de quienes lo conocieron. Debido a la escasa información existente sobre su vida y labor, el presente artículo se propone argumentar la presencia y significado de este científico cubano y su legado para las ciencias naturales en la Isla, en particular, para la botánica. Se dan a conocer sus aportes al estudio de las plantas, sus cualidades como naturalista empírico, sus relaciones con diferentes científicos de la época que reconocieron en Blain su loable trabajo, con quienes colaboró y compartió amistad.

BLAIN Y EL PRIMER JARDÍN BOTÁNICO

José León Isidoro Francisco de la Trinidad Blain y Cervantes (Figura 1) nació en La Habana el 15 de julio de 1808 (Luguera 2008, González & *al.* 2008). Fue el segundo hijo del matrimonio formado por José Remigio León Blain y Pelliser (natural de Marsella, Francia y comerciante en La Habana) y de María Ignacia de la Candelaria Cervantes y Castro Palomino (González & *al.* 2008). No se conoce información sobre el grado de instrucción que alcanzó, pero desde muy joven mostró gran afición por las ciencias naturales, en ramas como

¹Jardín Botánico Nacional, Universidad de La Habana, Carretera “El Rocío” km 3½, Calabazar, Boyeros, La Habana, Cuba. C.P. 19 230. e-mail: carmen@jbn.uh.cu

la zoología y la botánica. Aunque no publicó trabajos sobre estas ciencias, fue un autodidacta y ferviente estudioso tanto de la fauna como de la flora.



Fig. 1. José Blain (Fuente: Gómez de la Maza & Roig 1914).

Fig. 1. José Blain (Source: Gómez de la Maza & Roig 1914).

Con 27 años de edad, en 1835, Blain adquirió por herencia familiar la finca “El Retiro”, la cual tenía una extensión de 13 caballerías (aproximadamente 175 hectáreas). La finca se ubicaba en el poblado de Aspiro, cerca de la localidad de Taco-Taco y de las lomas de Rangel, municipio San Cristóbal, antigua provincia Pinar del Río (González & al. 2008). Su interés por las plantas lo llevó a realizar expediciones de recolectas al campo en diferentes localidades de Pinar del Río y la Isla de Pinos (actual Isla de la Juventud), alrededor del año 1850 (Vernet 1946). Posterior a las expediciones, trasladaba hacia “El Retiro” las numerosas plantas que recolectaba, las cultivaba y tomaba nota de las observaciones de las mismas (Alvarez 1958). De esta forma, su finca se convirtió en área de experimentación y gracias a un familiar cercano que le proporcionaba semillas de plantas de otras regiones del mundo, logró también cultivar plantas exóticas no existentes en Cuba en aquella época (Vernet 1946) y convirtió el lugar en un jardín botánico.

En “El Retiro”, Blain tenía una representación de plantas originarias de América, África, Europa y Asia, tales como palmas, nueces de California, araucarias, manzanos, melocotoneros, cactus, jazmines, dalias y lianas. Llegó a decirse que tuvo el jardín de aclimatación más completo que existió en Cuba (González & al. 2008), ya entrada la segunda mitad del siglo XIX. Se plantea que especies tales como: *Bursera graveolens* (Kunth.) Triana & Planch. (*Burseraceae*), *Acacia cornigera* (L.) Willd. (*Fabaceae*) y *Calliandra houstoniana* (Mill.) Standl. (*Fabaceae*), entre otras, se encontraban dentro de esta colección de plantas exóticas incluidas en “El Retiro” (Howard 1986).

Gonzalo M. Fortún (1887-1972), ingeniero agrónomo cubano, director de la Estación Agronómica de Santiago de las Vegas, en una visita que realizara a “El Retiro” en diciembre de 1917 (Fortún 1918), pasados 40 años de la muerte de Blain, se refería a la gran cantidad de plantas nativas y exóticas que aún crecían en la finca, a pesar del estado de abandono en que se encontraba el lugar, cubierto por marabú (*Dichrostachys cinerea* (L.) Wight & Arn.) y por los daños que provocó un ciclón que azotó “El Retiro” y ocasionó el derribo de numerosos árboles. Ejemplares de pinos (*Pinus caribaea* Morelet), palmas (especies de *Martinezia* [Aiphanes], *Acrocomia*, *Cocos*, *Livistona*, *Thrinax*, *Colpothrinax* y *Calamus*), helechos, *Zamia* spp., sabinas (*Juniperus* sp.) sabinas cimarronas (*Podocarpus* sp.), *Pereskia* spp., leguminosas como *Hymenaea courbaril* L. y *Lonchocarpus* sp., *Guatteria blainii* (Griseb.) Urb., entre otros, podían verse en este lugar. En “El Retiro” se conservaban además varios ejemplares de ofón (*Vitex doniana* Sweet, *Lamiaceae*), árbol originario de África tropical y según Alain (1957), Aspiro (Pinar del Río) fue el lugar de introducción de esta especie en Cuba.

Como dato interesante se resalta la presencia del marabú, dentro del área que constituyó la finca de Blain. Al respecto, Aguilera (2001) sin tener certeza de la introducción de esta planta en Cuba, catalogada como una de las plantas invasoras más nocivas en el país, plantea que: “el botánico José Blain la introdujo como especie curiosa en el jardín botánico que poseía en la finca El Retiro, Pinar del Río”, ya que hasta el último tercio del siglo XIX, no existía referencia de la presencia del marabú en Cuba.

Con el paso de los años y de lo que había sido una maravilla de la botánica cubana en las tierras de Aspiro, el jardín había sufrido numerosas transformaciones por la pérdida de valiosas especies. Los campesinos más longevos de la zona recuerdan la presencia de árboles de macagua, boniatillo, almácigo, jaba, billeta

de naranja, macurije, aguacatillo, cedro, majagua, yagruma, jagüey hembra y macho, entre otros (Luguera 2008).

Al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, las tierras donde se encontraba “El Retiro” fueron parceladas y convertidas en vaquerías y fincas que se distribuyeron entre los campesinos de la zona (González & al. 2008). Un gran número de plantas fueron cortadas entre ellas árboles de colonia, cedros, pinos, caobas y pimienta (Luguera 2008). En 1982 se creó la base de campismo “Jardín de Aspiro” dentro del área que correspondió a la finca de Blain (González & al. 2008, Rivera 2014). Hoy día, donde estuvo “El Retiro” aún se conserva una riqueza florística notable (Luguera 2013) representada por especies tales como: baría, algarrobo, guásima, guásima baría, ayúa, mango, yaya, pimienta cimarrona, majagua, aguacate, ocuje, casuarinas y eucaliptos, estos tres últimos introducidos en la zona al crearse la base de campismo (Rivera 2014).

COLABORACIÓN Y AMISTAD CON CIENTÍFICOS DE LA ÉPOCA

La finca “El Retiro” fue visitada por muchos naturalistas de la época que al saber de las experiencias y conocimientos de Blain no dudaron en aceptar su hospitalidad. Entre los visitantes se puede mencionar a: el Conde Arthur Morelet (1809-1892), naturalista y malacólogo francés; Felipe Poey (1799-1891), zoólogo cubano y fundador de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana; Juan C. Gundlach (1810-1896), zoólogo alemán; Rafael Arango (1837-1893), malacólogo cubano del siglo XIX; y Juan Antonio Fabre, cubano encargado de llevar plantas desde Cuba hacia el Jardín Botánico de Madrid en 1865 (Álvarez Conde 1958, León 1918, Poey 1877).

Blain fue un entusiasta naturalista, que siempre colaboró con quien necesitase de su ayuda. Por ejemplo, el Conde de Morelet tuvo la oportunidad de recibir de manos de Blain todos los moluscos terrestres cubanos que este recolectó y que posteriormente el famoso malacólogo francés publicaría como nuevas especies para la ciencia. También Blain colaboró en los estudios sobre los insectos destructores del tabaco y cultivó las orugas de las mariposas con el fin de estudiar su ciclo de vida, lo que remitía luego a sus amigos naturalistas (Poey 1877).

En 1850 Blain realizó una expedición botánica a la Isla de Pinos (Álvarez Conde 1958, Baker 1906, León 1918, 1949). Una parte de las plantas colectadas en esta expedición fueron cedidas a Charles Wright, quien las enviaría al Field Columbian Museum de Chicago (Estados Unidos) y depositadas en su herbario (F).

El botánico norteamericano Dr. Charles F. Millspaugh (1854-1923) revisó y clasificó dichos materiales y posteriormente, en 1900 publicó en *Plantae Insulae Ananasensis* bajo el título de “*Catalogue of Plants collected in the Isle of Pines by José Blain*” (Figura 2). En esta publicación aparece una relación de 185 especies de plantas con su nombre científico, nombre vulgar y en algunos casos datos fenológicos, información proporcionada por el propio Blain a manera de notas y que de su puño y letra reflejó en las plantas herborizadas. En este trabajo se dieron a conocer cuatro nuevas especies para la ciencia, dos de ellas dedicadas por Millspaugh a Blain (Millspaugh 1900).

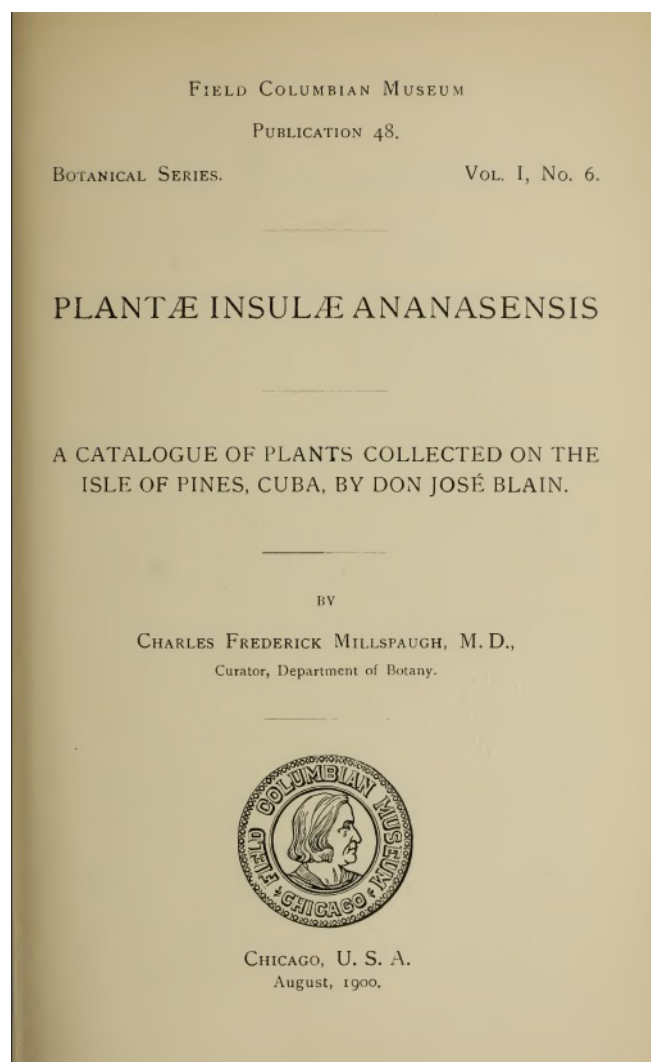


Fig. 2. Portada de “*Catalogue of Plants collected in the Isle of Pines by José Blain*” en *Plantae Insulae Ananasensis*. Field Columbian Museum, Chicago, 1900. (Fuente: Biblioteca del Jardín Botánico Nacional).

Fig.2. Cover of “*Catalogue of Plants collected in the Isle of Pines by José Blain*” in *Plantae Insulae Ananasensis*. *Field Columbian Museum, Chicago, 1900.* (Source: Library of the National Botanical Garden).

Por otra parte, dos de los botánicos más prominentes del siglo XIX en Cuba que tuvieron relaciones de trabajo y amistad con Blain fueron Francisco Sauvalle (1807-1879) y Charles Wright (1811-1885), ambos norteamericanos. En el caso de Sauvalle esta relación fue mucho más estrecha al convertirse en su cuñado en 1836 en la ciudad de Filadelfia (Estados Unidos), pues contrajo matrimonio con su hermana María Candelaria Blain (Chardon 1949, Álvarez Conde 1958). En abril de 1858 Sauvalle adquiere la Finca "Balestena" muy próxima a la Finca "El Retiro" (González & al. 2008) donde viviría con su familia.

Sauvalle compró uno de los duplicados de la colección de plantas recolectadas por Charles Wright durante sus diferentes expediciones en el período 1856-1867. Esta fue incrementada con ejemplares recolectados, herborizados y cedidos por su cuñado Blain, fruto de su trabajo de campo en la región occidental de Cuba y la Isla de Pinos. Estos ejemplares venían acompañados de los nombres comunes aportados por Sauvalle y por el mismo Blain, quien por su excesiva modestia, no permitió que su nombre apareciese ni en los materiales de herbario ni en la *Flora Cubana* (Sauvalle 1873). Se dice entonces, que Blain fue el colaborador anónimo que tuvo Sauvalle en su quehacer botánico en Cuba (Álvarez Conde 1958, León 1940, Regalado & al. 2008).

Charles Wright recorrió toda la Isla como recolector de plantas. En el verano de 1862 se hospedó por primera vez en la finca de Blain y posteriormente en diferentes períodos en 1863, 1864, 1866 y 1867 (Underwood 1905). Desde este lugar salía hacia las diferentes localidades pinareñas a realizar las recolectas, incluso recolectó en la propia finca de Blain y en "Balestena", propiedad de Sauvalle. En la correspondencia que Wright sostenía con sus colegas y familia, la figura de Blain estuvo presente. Ello denota la consideración y respeto que Wright le profesaba por los conocimientos botánicos que poseía. A su familia (hermano y dos hermanas) que vivía en Connecticut (Estados Unidos), el 17 de junio de 1862 les escribió: "*Don Jose (Blain) my host, takes much interest in botany and collects all the trees and shrubs which are of any interest for beauty, utility, or curiosity. He saves specimens for his brother-in-law (Sauvalle) and plants in the garden or arboretum young trees. He keeps a catalogue of everything with its trivial name and its botanical name of many which I do not know and I in turn help him to the names of some unknown to him.*" ["Don José (Blain) mi anfitrión, tiene mucho interés en la botánica y recolecta todos los árboles y arbustos de cualquier interés por su belleza, utilidad o curiosidad. Guarda especímenes para su cuñado (Sauvalle) y siembra en el jardín o "arboretum" árboles jóvenes. Mantiene un catálogo de cada planta

con su nombre común y su nombre científico muchos de los cuales yo no conozco y yo recíprocamente lo ayudo con algunos nombres que son desconocidos para él."] (Howard 1988).

En 1867 Wright retornó a Estados Unidos y no viajó a Cuba en 1868 debido al inicio de la guerra de independencia contra España, pero no dejó de mantener correspondencia con sus colegas y tener presente a Blain para cualquier consulta o pedido de material botánico. Es así que el 23 de noviembre de 1868 Wright le escribe a J. D. Hooker (1817-1911), botánico británico: "*I have written to Sauvalle to ask to his brother-in-law Mr. Blain to look out for ripe fruits of Alibertia edulis in your behalf; and to send them to you through the consul in case I should not go to Cuba as soon as I designed to do.*" ["He escrito a Sauvalle para que le diga a su cuñado el Sr. Blain que me busque frutos maduros de *Alibertia edulis* de favor y los envíe a usted a través del cónsul en el caso que no viajara a Cuba tan pronto como lo tengo planificado"] (Howard 1988).

El jardín de Blain fue lugar de las recolectas de Wright de un gran número de plantas cultivadas y así lo refiere en una carta al botánico norteamericano Asa Gray (1810-1888) el 26 de febrero de 1864: "*Occasionally I dry a specimen or two from material in Blain's garden of exotic plants in the hope that sometimes these may fill up gaps in your herbarium*" ["Ocasionalmente seco uno o dos muestras del jardín de plantas exóticas de Blain con la esperanza que algún día estas puedan llenar el vacío en su herbario"]. En otra carta Wright le escribe a Gray: "*...returned from a visit of two or three days to Retiro, the other place of Don José, and I collected quite a number of plants from this garden which, though indigenous in other parts, are not found here or rarely, the oak included. I shall probably have the occasion to put down Retiro as a locality many times.*" ["...regresé de una visita de dos o tres días al Retiro, el otro lugar de Don José, y recolecté un buen número de plantas de este jardín, los cuales aunque indígenas en otras partes, no se encuentran aquí o raramente, incluido el encino. Probablemente tenga la ocasión de registrar muchas veces al Retiro como localidad"] (Howard 1988).

También Wright le envió semillas a Gray de esta colección y se sembraron en el jardín botánico de Cambridge. Materiales de herbario de *Cestrum diurnum* L. (*Solanaceae*) y *Abutilon trisulcatum* (Jacq.) Urb. (*Malvaceae*) datan del año 1870. El primero perteneció a las plantas de Wright y citada en la *Flora Cubana* de Sauvalle, mientras que el segundo es muy probable haya sido de una planta cultivada por Blain (Howard 1988).

RECONOCIMIENTO DE COLEGAS

Blain recibió el reconocimiento de sus colegas de trabajo y en su honor nombraron nuevas especies botánicas para la ciencia. Las especies en cuestión son las siguientes [actualizaciones taxonómicas y familias botánicas se muestran entre corchetes]:

Asimina blainii Griseb., *Cat. Pl. Cub.* 3. 1866. [*Guatteria blainii* (Griseb.) Urb., *Annonaceae*]

Salacia blainii Millsp., *Publ. Field Columb. Mus., Bot. Ser.* 1: 430. 1900. [*Hippocratea volubilis* L., *Celastraceae*].

Sauvallia blainii C. Wright ex Hassk., *Comm. Ind.* 61. 1870. [*Commelinaceae*].

Lonchocarpus blainii C. Wright, *Anales Acad.Ci. Méd. Habana* 5: 338. 1869. [*Fabaceae*].

Spigelia blainii Millsp., *Publ. Field Columb. Mus., Bot. Ser.* 1:432, 1900. [*Spigelia sphagnicola* C. Wright, *Loganiaceae*].

Charles F. Baker, fundador del herbario de la antigua Estación Agronómica de Santiago de las Vegas (SV), en el Primer Informe Anual de la Estación Central Agronómica de Cuba (1906) y en reconocimiento botánico a la labor de José Blain escribió: ...“*el primer cubano en la historia que prestó atención a este importante ramo científico, Blain puede ser llamado el padre de la Botánica Económica de la Isla de Cuba*”. Más adelante señaló: “*Él fue el que verdaderamente estableció la primera estación experimental en Cuba [refiriéndose a su finca El Retiro], y en días venideros cuando el estudio y la práctica científica de la agricultura y las ciencias afines se extiendan por toda la isla, José Blain será honrado como el que marchó a la cabeza de este movimiento de luz que abrió el camino a los demás*”. Baker, en este primer Informe Anual, incluye una foto de José Blain, cedida por sus familiares. Es muy probable que sea la única imagen que se tiene y que exista de Blain. La misma ha sido reproducida por otros botánicos en sus obras tales como: Gómez de la Maza & Roig (1914), León (1946) y Álvarez Conde (1958).

Felipe Poey, haciendo referencia a Blain, escribió en un periódico de La Habana del siglo XIX: “*Muchos son sus conocimientos adquiridos en la Botánica cubana; no porque se proponga a escribir, contento de ser un libro vivo donde están consignados mil y un hechos interesantes sobre plantas y animales de este suelo. Una montaña, una llanura, un río, ¿qué más puede apetecer un ermitaño? ¿Y dónde está el jardín botánico del filósofo campesino? En todas partes, a orillas del río, en la espesura del bosque, en la cima de la montaña, cada planta crece sin riego y sin cultura en el lugar donde ha sido sabiamente colocada*” (Poey 1877). En su obra *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba* (Poey 1865-1866), Poey reconocía y apelaba

a los conocimientos científicos y prácticos de Blain y lo llamó “*modesto y entendido agricultor de Santa Cruz de los Pinos*”, en un artículo relativo al arbolado de La Habana. En dicha obra, el nombre de José Blain aparece entre los colaboradores (Figura 3).

Juan C. Gundlach, excelente zoólogo alemán con amplios conocimientos botánicos debido a sus extensas exploraciones en el territorio cubano, tuvo una estrecha colaboración de trabajo y amistad con Blain (Dathe & González 2002). Fue Gundlach de las personas afortunadas a quien Blain le ofreció hospitalidad en su finca “El Retiro”, en 1855 durante su primera expedición a tierras pinareñas. Muy gustoso aceptó esta invitación, deseoso de “*ver y conocer a este observador tan infatigable de la naturaleza*” (Poey 1865-1866). Al pie de la Sierra de Rangel y sus elevaciones, Gundlach descubrió nuevas especies de aves y mariposas para la ciencia cubana. Además recogió una de las variedades de molusco más hermosas que existen dentro de la malacología en Cuba, *Liguus fasciatus*, que Felipe Poey nombraría posteriormente *L. blainiana*, en honor a este “*generoso huésped de todos los naturalistas de aquella época*” (Ramsden 1918). Gundlach, en *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba* (Poey 1865-1866) publicó varios trabajos sobre aves, mariposas y moluscos cubanos y comenta brevemente sobre su visita a la finca “El Retiro”: “*Al fin llegué a la habitación envidiable del Sr. Blain, y dispensándonos los cumplimientos, quedamos en aquella misma noche para siempre amigos*”.

Caracterizado por su gran modestia y caudal de conocimientos, Blain nunca publicó trabajos relacionados con la botánica ni con las ciencias naturales en sentido general. Tampoco fue miembro de ninguna sociedad científica cubana o extranjera, ni recibió reconocimiento oficial por parte de las autoridades cubanas de aquella época. Su labor como botánico fue subvalorada y poco reconocida por los científicos europeos de la segunda mitad del siglo XIX. Sólo Urban (1902) en su *Symbolae Antillanum* hace una referencia a Blain, donde expone que era cuñado de Sauvalle, amigo de Gundlach y que las plantas colectadas en la Isla de Pinos por Blain fueron depositados en el Field Columbian Museum de Chicago, Estados Unidos.

Más de 40 años de la vida de Blain, fueron dedicados a fomentar en su finca “El Retiro”, el cultivo y estudio de las plantas y en plena actividad agrícola le sorprende la muerte el 4 de enero de 1877 en Santa Cruz de los Pinos, pueblo del municipio San Cristóbal (provincia Artemisa), anteriormente provincia de Pinar del Río, a la edad de 68 años (Baker 1906, Poey 1877). Su desaparición física fue lamentada entre los científicos y naturalistas que lo conocieron y trabajaron con él.

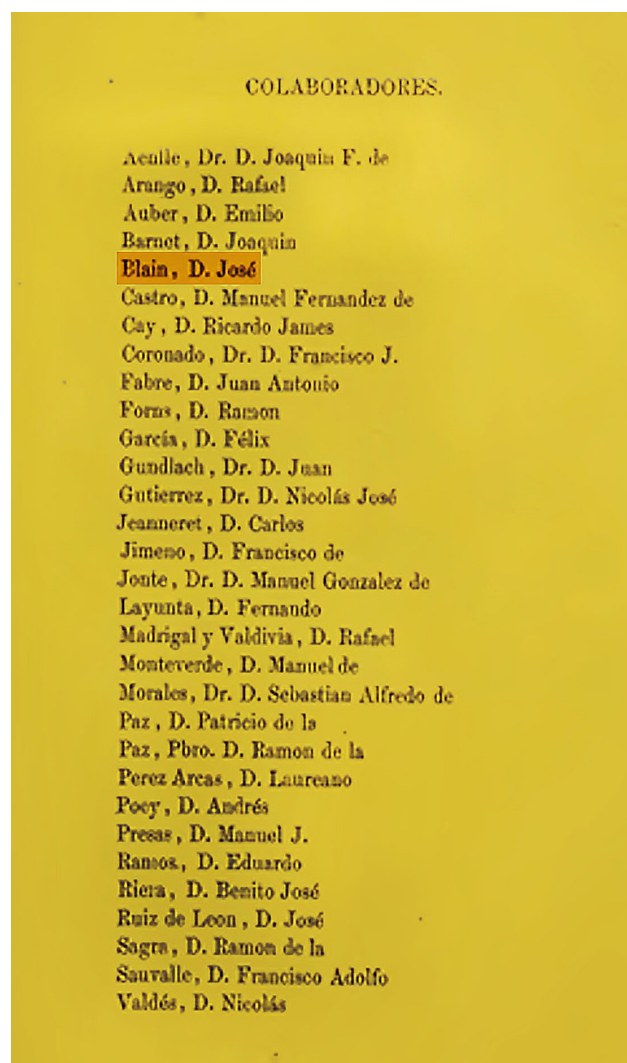
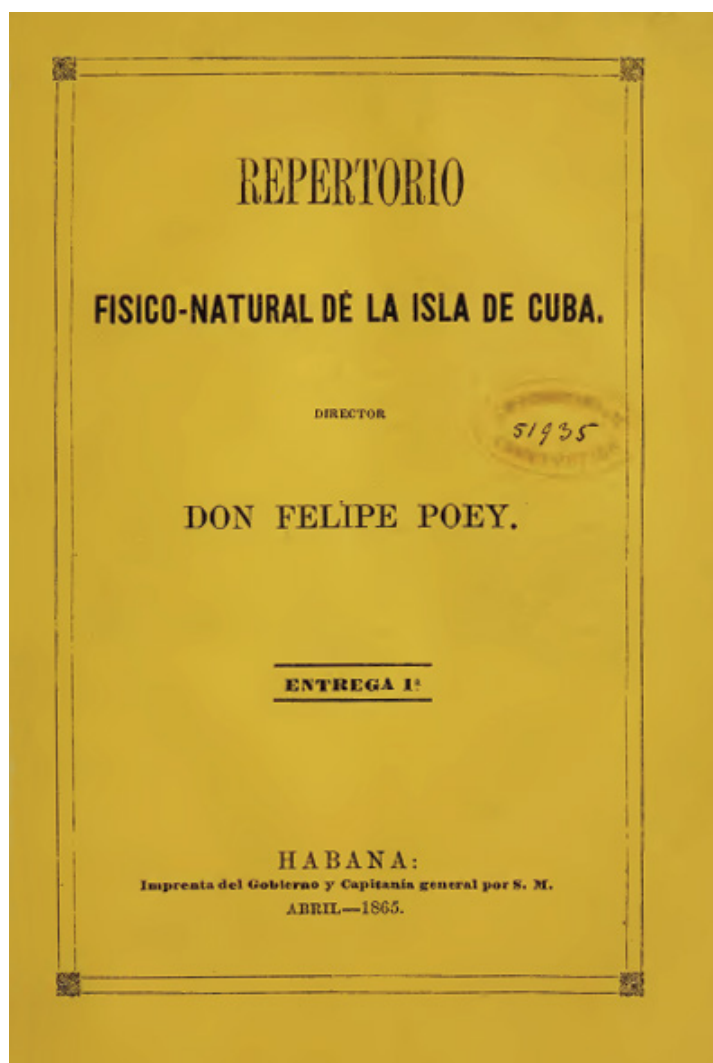


Fig. 3. Portada de *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba* y listado de colaboradores donde aparece el nombre de José Blain (Fuente: Biblioteca del Jardín Botánico Nacional).

Fig. 3. Cover of *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba* and the list of collaborators and the name of José Blain (Source: Library of the National Botanical Garden).

Felipe Poey, en el homenaje publicado en los Anales de la Real Academia de las Ciencias Médicas de La Habana y leído en sesión solemne el 28 de enero de 1877, resaltó los servicios brindados por Blain en el campo de la fauna y flora cubanas y lo consideró “*el más modesto de nuestros naturalistas*” (Poey 1877).

En el siglo XX, el nombre de José Blain y de su finca “El Retiro” continuó apareciendo en varias publicaciones botánicas. En 1914, Manuel Gómez de la Maza y Juan Tomás Roig, publicaron “*Flora de Cuba (datos para su estudio)*”, donde señalan la recolección de plantas realizada en la Isla de Pinos por Blain, y depositada en el Field Columbia Museum de Chicago. Gonzalo M. Fortún visita “El Retiro”, brinda en un artículo una reseña de la misma y llamó a Blain “*el decano de nuestros botánicos*” (Fortún 1918). El Hno. León escribió sobre Blain en su trabajo sobre las exploraciones botánicas

de Cuba, refiriendo su gran afición por la botánica y que “*todo botánico había de ser para él un amigo*” (León 1918).

En el acto inaugural de la antigua Sociedad Cubana de Botánica, el 14 de julio de 1944 en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, se recordó la figura de José Blain como una de las relevantes figuras de la botánica cubana, su vida ejemplar y laboriosa, fue un merecido homenaje a quien consagró a ello su vida y recursos (Álvarez 1944). En el primer volumen de la *Flora de Cuba*, León (1946) incluye a José Blain en la reseña histórica sobre la botánica cubana. Tres años más tarde, en 1949, sale a la luz el primer tomo de *Los Naturalistas en la América Latina* del agrónomo y micólogo puertorriqueño Carlos E. Chardon (1897-1965) que en su capítulo VII referido a Cuba, incluye a José Blain y lo califica como “*la personificación de*

la modestia". Como colofón, pero no por ello menos importante, en la obra *Historia de la Botánica en Cuba* del pedagogo y botánico cubano José Álvarez Conde (1958), se incluye a Blain en la lista de los principales investigadores y educadores que han realizado estudios botánicos en Cuba.

CONCLUSIONES

José Blain, estudioso e investigador de las plantas, naturalista por excelencia y amigo generoso de los científicos de su época, constituye una figura cimera en la botánica cubana del siglo XIX, a la cual le dedicó más de 40 años de su vida. De este modo, sin pretender trascender en su anónima y meritoria labor como naturalista, los científicos más importantes de la etapa le reconocieron su loable trabajo, al considerarlo el decano y más modesto de los botánicos cubanos.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a Yamilé Luguera González (Museo Nacional de Historia Natural de Cuba) y Celio E. Moya López por sus comentarios y contribuciones bibliográficas. También agradezco a los árbitros y en especial a los editores de la Revista del Jardín Botánico Nacional por sus críticas y sugerencias, las que contribuyeron a mejorar la versión final del manuscrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera Marín, N. 2011. Impacto de las invasiones de plantas de las islas oceánicas: el caso de *Dichrostachys cinerea* (L.) Wight & Arn.). <http://www.ecoport.net>. 19 de noviembre de 2015.

Alain. 1957. Flora de Cuba IV. Dicotiledóneas: *Melastomataceae* a *Plantaginaceae*. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 16.

Álvarez, M.T. 1944. La inauguración de la Sociedad Cubana de Botánica. *Revista Soc. Cub. Bot.* 1(1): 1-3.

Álvarez Conde, J. 1958. Historia de la Botánica en Cuba. Publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología. La Habana, Cuba.

Baker, C.F. 1906. José Blain. Primer Informe Anual. *Estac. Centr. Agron. Cuba* 1: 217-223.

Chardon, C.E. 1949. Los naturalistas en la América Latina. Tomo I. Secretaría de Estado de Agricultura, Pecuaria y Colonización. Ciudad Trujillo, República Dominicana.

Dathe, W. & González, R.M. 2002. Johann Christoph Gundlach (1810-1896). Un naturalista en Cuba. Naturforscher auf Kuba. Basiliiken-Press. Marburg an der Lahn, Alemania.

Fortún, G.M. 1918. Notas sobre una excursión a "El Retiro". *Mem. Soc. Cub. Hist. Nat. "Felipe Poey"* 3: 138-142.

Gómez de la Maza, M. & Roig, J.T. 1914. Flora de Cuba (datos para su estudio). Imprenta y Papelería de Rambla. La Habana, Cuba.

González Hernández, F., Sajián Sánchez, M.I., Báez Padrón, G. 2008. Aspiro (Cuba): Rescate y conservación de su historia y naturaleza. <http://www.monografias.com>. 5 de agosto de 2015.

Howard, R.A. 1986. Notes on *Quiina* (*Quiinaceae*) and *Ilex* species (*Aquifoliaceae*) in Cuba. *Brittonia* 38(1): 13-16.

Howard, R. A. 1988. Charles Wright in Cuba 1856-1867. Chadwyck-Healey Inc. Alexandria, VA.

León. 1918. Las exploraciones botánicas de Cuba. *Mem. Soc. Cub. Hist. Nat. "Felipe Poey"* 3: 178-224.

León. 1940. Informe sobre el herbario Sauvalle. *Anales Acad. Ci. Méd. Habana* 76: 348-356.

León. 1946. Flora de Cuba I. Gimnospermas. Monocotiledóneas. *Contr. Ocas. Mus. Hist. Nat. Colegio "De La Salle"* 8.

León. 1949. Vegetación de la Isla de Pinos. *Revista Soc. Geogr. Cuba* 22(1-2): 33-42.

Luguera, Y. 2008. Propuesta de categoría de área protegida para la zona excepcional "El Jardín de Aspiro". Diplomado en Gestión Ambiental. Instituto de Geografía Tropical.

Luguera, Y. 2013. Fotoreportaje: invasión de alas multicolores en el Jardín de Aspiro. <http://www.naturarte.pinarte.cult.cu>. 9 de octubre de 2015.

Millsbaugh, C.F. 1900. Plantae Insulae Ananasensis. A Catalogue of Plants collected on the Isle of Pines, Cuba by Don Jose Blain. *Publ. Field Columbian Mus., Bot. Ser.* 1: 425-439.

Poey, F. 1865-1866. Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba. Tomo I. Imprenta del Gobierno y Capitanía General. La Habana, Cuba.

Poey, F. 1877. Blain. *Anales Real Acad. Ci Méd. Habana* 13: 465-468.

Ramsden, C.T. 1918. Vida y exploraciones zoológicas del Dr. Juan Gundlach en Cuba (1839-1896). *Mem. Soc. Cub. Hist. Nat. "Felipe Poey"* 3(4-6): 146-168.

Regalado, L., Ventosa, I. & Morejón, R. 2008. Revisión histórica de los herbarios cubanos con énfasis en las series de especímenes. *Revista Jard. Bot. Nac. Univ. Habana* 29: 101-138.

Rivera, A.E. 2014. Empresa de Campismo Popular Artemisa. Comisión de Historia del Turismo. Geografía, Historia, Tradiciones y otros datos de interés.

Underwood, L.M. 1905. A summary of Charles Wright's explorations in Cuba. *Bull. Torrey Bot. Club* 33: 189-205.

Urban, I. 1902. Notae biographicae peregrinatorum Indiae occidentalis botanicorum. Pp. 14-158. En: Urban, I. (ed.). *Symbolae antillanae*, 3. Leipzig, Paris, London.

Vernet, A.A. 1946. Principales botánicos cubanos (a partir de Sauvalle). Tesis de Doctorado. Universidad de La Habana.